

Bendito el Hombre

Por Mike Lorence

El Camino a la Felicidad

¿Cuanto te gustaría saber el secreto para ser bendecido cada día de tu vida? Algunos podrían decir: “Eso no es posible”, y para ellos ese es el caso. Pero somos creyentes que tenemos un Dios que hace posible lo imposible. Cuando era un adolescente en los años 60, buscaba seriamente encontrar una manera de ser bendecido. No habría usado esas palabras, sino que te habría dicho que le estaba buscando sentido a mi vida y ser feliz. Probé la iglesia de mi familia y leí la Biblia, pero no parecía adecuado para mí, así que recurrí a las drogas, el alcohol y un estilo de vida destructivo. Pensé que haría lo que quisiera y eso me haría feliz. Incluso intenté tomar LSD, una fuerte droga alucinógena, casi todos los días durante dos años para ayudarme a escapar a un mundo de colores, lleno de luz y música. Fue maravilloso mientras estaba bajo la influencia de la droga, pero finalmente volví a la realidad y apestaba.

Luego, cuando tenía diecisiete años, nací de nuevo y mi vida cambió. Finalmente entendí que ser bendecido o feliz tenía una base espiritual y que sólo encontraría lo que buscaba si seguía la fórmula del Creador de la Vida y no la mía.

Salmo 1:1 (NVI)

¹Bienaventurado el hombre que no anduvo en consejo de impíos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado.

¡Ahí está! La fórmula para ser bendecido y feliz. Es tan simple. La palabra “bienaventurado” puede traducirse como feliz. Si quieres ser bienaventurado, NO hagas las siguientes tres cosas mencionadas. No camines, te pares o te sientes con aquellos que no están haciendo el versículo dos que nos dice que meditemos en la ley día y noche. Es nuestro deleite o aquello que nos complace. Debemos meditar hasta el punto de actuar. No es una meditación de tipo trascendental, sino una consideración seria y profunda de la Palabra de Dios y la hacemos día y noche. Eso simplemente significa que es una acción continua en nuestra vida, no algo que hacemos ocasionalmente.

Salmo 1:1-2 (NVI)

¹Bienaventurado el hombre que no anduvo en consejo de impíos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado.

²Pero su deleite está en la ley del Señor; y en su ley medita de día y de noche.

Si tan solo hubiera conocido estos versículos cuando buscaba el significado de mi vida, si tan solo hubiera sabido estos versículos.

Eclesiastés 12:13 (RV)

¹³ El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

La totalidad de nuestra vida es amar a Dios y guardar Sus mandamientos. Ese es el verdadero significado de la vida. Algunos pueden pensar que es una tarea onerosa, pero no lo es en absoluto. De eso se trata.

1 Juan 5:3 (RV)

³Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

La palabra “gravosos” significa pesado, opresivo, difícil de soportar. Muchas otras traducciones usan la palabra difícil. Sólo la religión es una carga y te agota.

Mateo 11:28 (RV)

²⁸Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

La palabra “trabajados” significa abatido y cansado, y la frase “cargados” significa carga sobre carga. Algunos de ustedes pueden estar familiarizados con la frase "Fue la gota que colmó el vaso" o "Fue la gota que colmó el vaso". Los camellos llevarían paja. ¿Cuánto pesa un trozo de paja? Tan pequeño que ni siquiera lo notarías si alguien te dejara caer un trozo en la espalda. Cuando se le pone paja al camello, llega un punto en el que un solo trozo más de paja es demasiado para que lo soporte. La vida puede ser así, con una carga superpuesta a otra hasta que finalmente nos derrumbamos. Jesús le está diciendo a la gente, si te sientes así, ven a mí y te daré descanso.

Mateo 11:29-30 (RV)

²⁹Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón: y hallaréis descanso para vuestras almas.

³⁰Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.

El yugo es una carga, pero comparado con lo que el mundo nos impone, es fácil o útil, ligero y fácil de llevar.

Dos Ejemplos Contrastantes

Ahora seamos claros. Esto no significa que porque somos bendecidos no nos sucederán cosas negativas y todos nuestros problemas desaparecerán. Necesitamos entender que las circunstancias no determinan si eres bendecido. Tú lo haces. Miremos ejemplos de dos hombres en la Palabra y veamos cuán diferente ven las situaciones en sus vidas.

Pedro y el Pez

El primer ejemplo que veremos es el de Pedro.

Lucas 5:1-5a (RV)

¹Y aconteció que mientras el pueblo se apretujaba sobre él para oír la palabra de Dios, él se paró junto al lago de Genesaret,

²Y vio dos barcas parada junto al lago; pero los pescadores habían salido de ellas y estaban lavando sus redes.

³Y entró en una de las naves, que era de Simón, y le rogó que se alejara un poco de la tierra. Y sentándose, enseñaba a la gente desde el barco.

⁴Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Echa mar adentro y echa tus redes para pescar.

⁵Y respondiendo Simón le dijo: Maestro, hemos trabajado toda la noche y nada hemos tomado.

Ponte en el lugar de Pedro. Él no conocía a Jesús desde hacía mucho tiempo y él viene y quiere que saques tu bote para poder enseñar. Has trabajado toda la noche y no has tenido nada que mostrar por todo tu trabajo. Estás pensando en volver a casa, comer algo y luego irte a la cama. Ahora tienes que escuchar una enseñanza. Pero usted respeta a este hombre y por eso lo lleva remando al lago. Finalmente, Jesús termina de enseñar y estás pensando, gran enseñanza, pero ahora puedo irme a casa. Pero en cambio quiere que empieces a pescar de nuevo. Sabes que no hay peces ahí fuera y ahora vas a tener que volver a limpiar estas redes, ¿y para qué?

Intentas explicarle: “Mira Jesús, tú eres un gran maestro pero yo soy pescador. Conozco mi negocio y les digo que no hay nada en ese lugar.

Lucas 5:5b (RV)

⁵...pero en tu palabra echaré la red.

Jesús le dijo a Pedro que bajara sus redes en plural. Pero Pedro, para apaciguar a Jesús, dijo que echaría una sola red. Pedro pensó que sería más astuto que Jesús solo para mostrarle que no había peces allí abajo, ahorrándose así el trabajo de limpiar todas las redes. ¿Alguien en el barco lo corrigió? No, ni siquiera Jesús. ¿Está Pedro haciendo la voluntad de Jesús? No. Hacer algo de eso no es lo mismo que hacerlo. Los creyentes a veces juegan este mismo juego. Lo sé. Veamos qué pasa.

Lucas 5:6-7 (RV)

⁶Y hecho esto, encerraron gran multitud de peces, y se rompió su red.

⁷Y hicieron señas a sus compañeros que estaban en el otro barco, para que vinieran a ayudarlos. Y ellos vinieron y llenaron ambas naves, de modo que comenzaron a hundirse.

Peter debe haberse sorprendido por lo que pasó. Tan pronto como la red entró en el agua, capturó una enorme cantidad de peces, tantos que la red se rompió. Había tantos peces que llamaron a otro barco y capturaron tantos peces que ambos barcos empezaron a hundirse. La palabra griega para lleno es *pimplēmi* e implica que se llenó hasta el punto de desbordarse. Los peces saltaban de los barcos. ¿Puedes imaginar?



A lo largo de los años, he coleccionado pequeñas esculturas realizadas por Brian Jekel que representan ciertos acontecimientos de la vida de Jesús. Uno que titulé, *milagro del pescador*, y se basa en este registro en la Palabra. Me encanta porque me recuerda que debo asegurarme de hacer TODO lo que Dios quiere que haga y no solo una parte.

Pedro había estado pescando toda su vida y pensaba que sabía más que Jesús. Tenía la solución para ser bendecido y esa era terminar esta tarea y regresar a casa. Permitted que

su experiencia como pescador experto, junto con su frustración de trabajar toda la noche y no pescar nada, nublaran su juicio. Ahora no sólo tenía las redes sucias, sino una red rota y dos barcos que se hundían. ¿Cuánto más fácil hubiera sido simplemente hacer lo que Jesús le había pedido que hiciera?

Lucas 5:8-11 (RV)

⁸Al ver esto Simón Pedro, se arrodilló ante Jesús, diciendo: Apártate de mí; porque soy un hombre pecador, oh Señor.

⁹Porque él y todos los que estaban con él quedaron asombrados de la pesca que habían pescado.

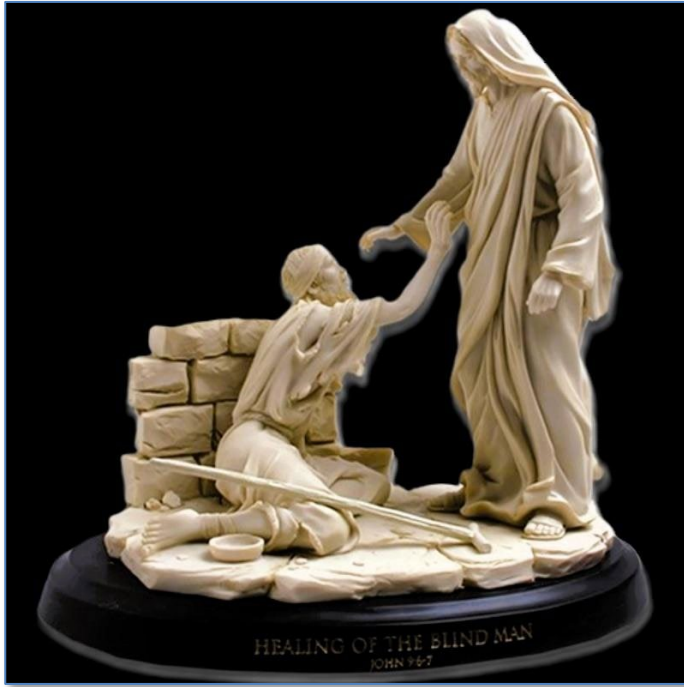
¹⁰Y también Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora atraparás hombres.

¹¹Y cuando trajeron sus naves a tierra, lo abandonaron todo y lo siguieron.

En el versículo 8, nos dice que cuando Pedro lo vio. ¿Qué es lo que vio? ¿La abundancia de peces? Sí, pero lo que realmente vio fue su desobediencia y se dio cuenta de que estaba equivocado. Pero Jesús propuso una nueva visión para todos los hombres, y ellos lo abandonaron todo y lo siguieron. Lo abandonaron todo. Eso incluía su arrogancia. Lo siguieron, lo que significa que hicieron lo que se les pidió. Pedro tenía una idea equivocada de lo que se necesitaría para ser bendecido. Jesús trató de bendecirlo a él y a los demás con una gran abundancia de peces, lo que fácilmente podría haberlos sustentado financieramente mientras lo seguían. Ahora están verdaderamente bendecidos.

El Ciego de Nacimiento

Veamos otro registro de un hombre ciego de nacimiento.



Juan 9:1-2 (RV)

¹Y al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.

²Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego?

Imagina que eres el ciego y esta multitud se detiene frente a ti y comienza una conversación. Puede oír todo lo que dicen. Y los discípulos le preguntan a Jesús la causa de su ceguera. ¿Fue un castigo por su pecado o por el pecado de los padres? ¿Se imagina la condena que podría sentir al considerar que él o sus padres eran responsables de su ceguera? Eso es lo que enseña la

religión. Ahora está esperando escuchar la respuesta del Maestro o del Rabino.

Juan 9:3-4a (RV)

³Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

⁴Debo hacer las obras del que me envió,

Este hombre había escuchado toda su vida que Dios los estaba castigando a él y a sus padres por su ceguera, pero ahora este hombre dice que no fue su culpa. La puntuación en la versión King James hace que parezca que Dios hizo esto para que Jesús ahora pudiera hacer las obras de Dios. Coloque un punto después de los padres y luego lea los versículos. Jesús dijo que Dios quiere que Jesús haga la obra de Dios y lo hará ahora. El ciego debió quedar impactado y sorprendido al escuchar estas palabras. Su anticipación de lo que vendría debe haberse disparado.

Juan 9:6-7 (RV)

⁶Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva y ungió con el barro los ojos del ciego.

⁷Y le dijo: Ve, lávate en el estanque de Siloé (que significa Enviado). Fue, pues, y se lavó, y volvió viendo.

La vida de este hombre cambió en cuestión de minutos. Jesús hace una proclamación sorprendente y lo siguiente que oye es que escupe en el suelo y se pone barro en los ojos. Podría haber pensado: “¿Qué diablos me está haciendo? ¿Está loco?” Pero él hizo lo que Jesús le dijo y recobró la vista. Imagínese ver por primera vez el lugar en el que ha vivido toda su vida y escuchar las voces de quienes conoce y ahora poder ver sus caras. ¡Que bendición!

Tengo otra escultura de Brian Jekel titulada, *Lacuración del ciego*. Muestra a Jesús justo cuando se prepara para poner barro en los ojos del ciego. Me recuerda que también debo hacer las obras que Dios me ha enviado a hacer, incluso aquellas que se consideran imposibles.

Pero este no es el final del disco.

Juan 9:8-12 (RV)

⁸Entonces los vecinos y los que antes le habían visto ciego, dijeron: ¿No es éste el que estaba sentado y mendigaba?

⁹Algunos decían: Éste es él; otros decían: Él es como él; pero él decía: Yo soy.

¹⁰Entonces le dijeron: ¿Cómo se abrieron tus ojos?

¹¹Él respondió y dijo: Un hombre que se llama Jesús hizo barro, y ungió mis ojos, y me dijo: Ve al estanque de Siloé y lávate; y fui y me lavé, y recobré la vista.

¹²Entonces le dijeron: ¿Dónde está? Él dijo: No lo sé.

Ahora toda la zona está involucrada, tratando de entender lo que acaba de pasar y han empezado a hablar entre ellos. Unos decían que era el ciego que había mendigado y otros decían que no. Él seguía diciéndoles: "¡Soy yo! ¡Soy yo!" Explicó cómo sucedió y cuando le preguntaron dónde estaba el hombre que lo curó, les dijo que no lo sabía. En lugar de regocijarse con este hombre por su gran liberación, quieren quedarse ahí y debatirlo.

Juan 9:13-18 (RV)

¹³Llevaron ante los fariseos al que antes había sido ciego.

¹⁴Y era sábado cuando Jesús hizo el barro y abrió los ojos.

¹⁵Entonces también los fariseos le preguntaron nuevamente cómo había recibido la vista. Él les dijo: Puso lodo sobre mis ojos, y me lavé, y veo.

¹⁶Por eso decían algunos de los fariseos: Este hombre no es de Dios, porque no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros? Y hubo una división entre ellos.

¹⁷Vuelven a decir al ciego: ¿Qué dices tú del que te ha abierto los ojos? Él dijo: Él es un profeta.

¹⁸Pero los judíos no creían de él que había sido ciego y había recobrado la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recobrado la vista.

Al cabo de un rato, estos vecinos lo llevaron donde los fariseos y le preguntaron nuevamente qué había pasado. Ahora comienzan a debatir entre ellos mientras este hombre está frente a ellos. Siguieron interrogándolo y presionándolo. Y lo llamaron mentiroso y no creyeron su historia. Ahora envían a alguien a buscar a sus padres. Quizás puedan ayudar a solucionar esto. ¿Cómo pudo algo tan maravilloso salir tan mal?

Juan 9:19-23 (RV)

¹⁹Y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, que decís que nació ciego? ¿Cómo entonces ve ahora?

²⁰Sus padres les respondieron y dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego.

²¹Pero no sabemos por qué medios ve ahora; o quién le abrió los ojos, no lo sabemos: es mayor de edad; Pregúntale: él hablará por sí mismo.

²²Estas palabras dijeron sus padres porque temían a los judíos; porque los judíos ya habían acordado que si alguno confesara ser el Cristo, sería expulsado de la sinagoga.

²³Por eso dijeron sus padres: Mayor es; preguntarle.

Ni siquiera sus propios padres defenderían a su hijo. El miedo es una motivación poderosa y puede hacer que las personas hagan cosas que nunca hubieran pensado que harían. ¿Te imaginas cómo debió sentirse el hombre ciego de nacimiento cuando sus propios padres le dieron la espalda? Esta bendición ahora parece ser una maldición.

Juan 9:24-34 (RV)

²⁴Entonces llamaron otra vez al hombre que estaba ciego, y le dijeron: Alaba a Dios; sabemos que este hombre es pecador.

²⁵Él respondió y dijo: Si es pecador o no, no lo sé; una cosa sé, que siendo ciego, ahora veo.

²⁶Entonces le dijeron otra vez: ¿Qué te hizo? ¿Cómo abrió tus ojos?

²⁷Él les respondió: Ya os lo dije, y no oísteis: ¿por qué habéis de volver a oírlo? ¿Seréis también vosotros sus discípulos?

²⁸Entonces le insultaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros somos discípulos de Moisés.

²⁹Sabemos que Dios habló a Moisés; en cuanto a este, no sabemos de dónde es.

³⁰Respondió el hombre y les dijo: Pues esto es algo maravilloso, que vosotros no sabéis de dónde es, y sin embargo a mí me ha abierto los ojos.

³¹Ahora sabemos que Dios no escucha a los pecadores; pero si alguno adora a Dios y hace su voluntad, a éste oye.

³²Desde el principio del mundo no se ha oído que nadie abriera los ojos a uno que nació ciego.

³³Si este hombre no fuera de Dios, nada podría hacer.

³⁴Ellos respondieron y le dijeron: En pecado naciste todo, ¿y tú nos enseñas? Y lo echaron.

Los fariseos lo presionaron intensamente y lo injuriaron. Eso significa que lo insultaron. ¿Recuerdan nuestro versículo en Mateo 5:28 que dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados?” Estaban acumulando una carga sobre otra sobre este hombre. Eso es religión una vez que corres el telón.

Finalmente, repiten lo que siempre han dicho. que eres un pecador y tu ceguera es el castigo que recibiste por ello. Luego lo echaron. Esto es más que echarlo de su presencia. Significa que fue excomulgado. Es el peor castigo que se podría infligir. No podía asociarse con otros. Todos lo rechazaron.

En tan solo unas horas, lo que había comenzado como un día normal pasó de ser lo más asombroso de su vida a lo peor. ¿Qué pensamientos estarían pasando por tu mente? En

lugar de celebrar, ahora parece haberse convertido en luto. ¿Ahora que? ¿Que se supone que haga?

Juan 9:35-38a (RV)

³⁵Jesús escuchó que lo habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees en el Hijo de Dios?

³⁶Él respondió y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

³⁷Y Jesús le dijo: Tú le has visto, y es él quien habla contigo.

³⁸Y él dijo,

Jesús escuchó. Debe haber sido la comidilla de la ciudad. Pero Jesús fue a buscarlo. Que frase tan maravillosa. A veces, cuando la vida parece irse al infierno, necesitamos que alguien venga a buscarnos. ¿Intentó Jesús consolarlo? No. ¿Le hizo una pregunta? Recuerde que los fariseos habían dicho que Jesús no podía ser de Dios porque no había guardado el sábado. Acosaron al hombre con él. Ahora Jesús le pregunta si cree en el Hijo de Dios.

Y el hombre hace una pregunta muy lógica. ¿Quién es él para que yo crea? Recuerde que nunca había visto el rostro de Jesús. Sólo había oído su voz. Entonces Jesús le dice que es el hijo de Dios y el hombre responde. ¿Cómo habrían respondido muchos en ese momento? “Eres un podrido fulano de tal. Usted arruino mi vida. Estaba ciego pero estaba bien. Ahora mira lo que me has hecho. Mis padres se volvieron contra mí. Acabo de soportar una horrenda reprimenda por parte de los líderes y ahora me han excomulgado. ¿Cómo podría ser peor mi vida?

Pero él no dijo esas cosas.

Juan 9:38 (RV)

³⁸Y él dijo: Señor, creo. Y lo adoró.

¡Que hombre! Sabía que era bendecido independientemente de las circunstancias que lo rodearan. Acababa de conocer al hijo de Dios. En los siguientes versículos nos dice que los fariseos estaban allí y escucharon esta conversación. Este es el escenario de la conversación en Juan capítulo 10 y el ciego de nacimiento estaba allí. Escuchó a Jesús decir que había venido para que tengamos vida y la tengamos en abundancia.¹ Cómo todo eso debió consolar su corazón. No lo sabemos, pero pudo haber sido uno de los seguidores del Día de Pentecostés.

Tanto Pedro como el ciego de nacimiento tuvieron la oportunidad de ser felices y bendecidos. Originalmente, Peter quería que surgiera de las circunstancias de llegar a casa. El ciego de nacimiento tuvo una tremenda bendición pero las circunstancias intentaron convertirla en maldición. Sin embargo, vio más allá de las circunstancias y recibió una bendición aún mayor al encontrarse con el hijo de Dios. Su curación fue mucho más allá de recibir la vista. Su alma fue consolada.

¹ Juan 10:10b - ... Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Reclama tus Bendiciones

Hay numerosos ejemplos en la Palabra de quienes perdieron las bendiciones. Recuerde que Israel después de ser liberado por Moisés quiso regresar a Egipto y las cargas y la esclavitud de hacer ladrillos sin paja. Dios quería que fueran a la tierra que mana leche y miel. Debemos ser agradecidos y bendecidos independientemente de las circunstancias que nos rodean.

Proverbios 3:1-8 (NVI)

- ¹Hijo mío, no olvides mi ley; pero que tu corazón guarde mis mandamientos:
- ²Porque largura de días, y larga vida, y paz te añadirán.
- ³No dejes que la misericordia y la verdad te abandonen: átalas a tu cuello; escríbelas en la tabla de tu corazón:
- ⁴Así hallarás favor y buena comprensión ante los ojos de Dios y de los hombres.
- ⁵Confía en el Señor con todo tu corazón; y no te apoyes en tu propia prudencia.
- ⁶Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.
- ⁷No seas sabio en tu propia opinión: teme al Señor y apártate del mal.
- ⁸Será salud para tu ombligo y tuétano para tus huesos.

La Palabra de Dios está llena de promesas de bendiciones que abundan cuando guardamos los mandamientos de Dios. Necesitamos regresar a los versículos donde comenzamos y leer “el resto de la historia”.

Salmo 1:1-3 (NVI)

- ¹Bienaventurado el hombre que no anduvo en consejo de impíos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado.
- ²Pero su deleite está en la ley del Señor; y en su ley medita de día y de noche.
- ³Y será como árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo; su hoja tampoco se marchitará; y todo lo que haga prosperará.

La bendición de hacer los dos primeros versículos es ser como ese árbol plantado con abundancia de agua. Podemos tener eso en nuestras vidas.

1 Tesalonicenses 5:18 (RV)

- ¹⁸Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

Finalmente, somos mandados a ser agradecidos en todo. No PARA todo sino EN todo. La mejor manera de hacerlo es hablando en lenguas, dando bien las gracias.²

² 1 Corintios 14:14, 18a - Porque si oro en lengua extraña, mi espíritu ora, pero mi entendimiento es infructuoso. Doy gracias a mi Dios, que hablo lenguas más que todos vosotros.